

## *Recensiones*

Rodríguez Aldecoa, J. (1990)  
*Historia de una maestra*  
Barcelona. Anagrama

La protagonista de *Historia de una maestra* es Gabriela una joven maestra nacida en un humilde pueblo leonés, que rememora la historia de su vida a lo largo de estas páginas.

Tras finalizar sus estudios de Magisterio (transcurre el año 1923 ) es destinada a un pueblecito asturiano. Allí se encuentra con un panorama desolador respecto al analfabetismo, respecto a las condiciones precarias de vida... La pobreza, no sólo material, sino personal (de espíritu), lo inunda todo: escuelas viejas y sucias, niños que no tienen ni un cuaderno para escribir, sin sillas en la escuela...

Gabriela, llena de entusiasmo y voluntad por cambiar esa situación, se entrega a trabajos que en teoría no pertenecen a su profesión (pintar la escuela, acondicionar el mobiliario, etc). Pero se encuentra con gentes ignorantes y obcecadas que no entienden su labor: «Aquí no ha venido usted a pintar la escuela. Aquí ha venido usted a tener a los chicos bien enseñados. Así que déjese de pinturas...» (p. 21).

Intenta motivar a los alumnos siguiendo otro método didáctico, con la realización de otro tipo de actividades (teatro, canciones...). Organiza clases de adultos. Inicia lo que apenas se atrevía a llamar biblioteca. Pero se encuentra con muchos problemas y sola en su trabajo. Gabriela es criticada y observada minuciosamente. Su oficio en las poblaciones rurales está continuamente expuesto a la observación de las gentes que allí residen. Estas 'nuevas actividades' son tachadas de modernidades que no favorecen la educación de los niños.

Su trabajo debe ser una acción ejemplar, que abarca tanto su rol propiamente profesional (en el aula) cuanto el conjunto de su vida social. Gabriela se encuentra con una mentalidad rural-primitiva que piensa que 'el

maestro ha de dar ejemplo', razón por la que su trabajo como maestra no concluye con el fin de la jornada escolar, sino que se prolonga a otros momentos del día, a otras situaciones, donde su comportamiento es perceptible por los habitantes del pueblo.

La vida privada dista mucho de ser una realidad para ella; y no sólo se siente controlada, sino que además tiene que enfrentarse con un grupo social que no puede entender, lleno de prejuicios, que interpretan las cosas de otra forma... «Los niños también querían aprender a hacer punto y no tuve inconveniente en enseñarles. A las pocas sesiones ya me llegó... la noticia: 'que dicen en la taberna que usted quiere hacer a los chicos, chicas, para que pierdan la fuerza y no trabajen en esas cosas de hombres...' » (p.39). «Y qué tienen que aprender las mujeres. Tarea les sobra con atender la casa y los animales» (p. 33).

Llena de juventud y con ganas de vivir aventuras nuevas, cansada un poco de la situación anterior, se traslada a una aldea de Guinea. Allí se encuentra con un mundo lleno de injusticia, de lucha y sacrificio por conseguir dinero, de pobreza y de soledad por todos los sitios. Con un mundo de hombres (plantadores, comerciantes...), pero con unos niños muy agradecidos, con muchas ganas de aprender y con una sonrisa siempre en su boca, a pesar de todo.

Gabriela se ve obligada a regresar a causa de una enfermedad, producida por el trabajo agotador y por el excesivo calor de Guinea.

Pero su estancia allí la va a condicionar para toda su vida; las ganas de luchar por un mundo más justo, por un mundo más desarrollado... nacen en Guinea. Y así dice: «He llegado a incorporar a mi historia las historias de Guinea. Parte de lo que fui después, empezó a nacer allí... Cómo olvidar la lucha por la supervivencia de unos pueblos asediados por el hambre, la enfermedad, el miedo. Cómo olvidar a los niños» (p. 52).

Ya de regreso al pueblo vive la génesis y las primeras ilusiones de la Segunda República (1931-1936) con sus promesas de grandes cambios (creación de escuelas públicas, inversiones políticas y económicas, etc). Se empieza a vivir una época de grandes conflictos y de mucha ilusión para la clase más baja del país.

Gabriela ha contraído matrimonio con un humilde maestro y ambos trabajan activamente en el proyecto de construcción de un país que se vaya liberando de la ignorancia y de la sumisión, de tal manera que pueda desarrollarse un proceso de personalización que permita a sus ciudadanos pensar por sí mismos participar activamente en la vida pública. Se intenta abordar los problemas que anteriormente no se habían podido o querido solucionar (uno de ellos, la educación. Las gentes se encuentran ilusionadas y confusas, sin tener muy claro si lo que iba a venir iba a mejorar su vida. Pero lo que sí veían era que los maestros, sobre todo, estaban trabajando por ellos, ayudándoles a salir de esa ignorancia que había presidido sus vidas anteriormente.

Gabriela y su marido, Ezequiel notan ese cambio que se ha producido en el país, les ven con 'otros ojos'. Los maestros son ahora una figura idealizante para los ciudadanos, y su papel es muy importante para la transformación de la sociedad española.

En 1934 la República acababa de nacer entre cantos y gritos de alegría. Pasarán así dos años, llenos de ilusiones y proyectos nuevos. Pero la dura realidad trae el triunfo de la derecha y la posterior Guerra Civil. Y el 'sueño' de Gabriela y de muchas otras gentes queda truncado. Período que conlleva un retroceso en la situación de los maestros y de aquellos ciudadanos que se identificaban con la República y estaban en contra del régimen franquista. La novela autobiográfica de Gabriela nos habla, a través de la sinceridad y la sencillez en los relatos, sobre la difícil oportunidad en la que los maestros, por su preposición, debían ser ante las gentes sencillas animadores y guías de la reflexión crítica sobre cambios prometedores. Precisamente, en ese caso, los cambios no se produjeron según las persuasiones y expectativas de Gabriela.

Cristina MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

Comes Nolla, G. (1992)  
*Lectura y libros para niños especiales*  
Barcelona. CEAC

Una ley entre las pioneras, la LISMI, surge como respuesta a la necesidad de contemplar la protección social y económica de las personas con minusvalía y, consecuentemente, el derecho por el cual el niño con necesidades educativas especiales, pueda alcanzar los fines generales de la educación con la ayuda de los recursos medios necesarios para tal fin.

Gabriel Comes Nolla, con el objeto de aportar soluciones a los problemas que pueden plantear estos niños en lo referente a la lectura, analiza las dificultades que presentan los niños ciegos, sordos, sordo-ciegos, amblíopes, deficientes físicos, así como las de los niños superdotados, y de los niños lentos para aprender; y ofrece propuestas sobre los libros de lectura que conviene potenciar en cada caso.

El autor, con lenguaje claro y sencillo, hace llegar hasta nosotros la necesidad de aplicar un tratamiento educativo centrado en el niño, y basado no en la diferenciación entre niños normales y niños especiales, sino en la